



EL HERALDO

Su Director, Jefe de la Imprenta y operarios, desean a sus estimables suscritores, anunciantes, favorecedores y amigos,

Un Próspero y Feliz Año Nuevo.

El Camino Hacia Puntarenas

Para leer esta historia tenemos que regresar con nuestro pensamiento hacia los días patarcales en que a la sazón gobernaron Guardia, Fernández Soto, Rodríguez e Iglesias, éste último el genio pensador y ejemplar de todas las épocas.

En Puntarenas evocaremos los espíritus de Lorenzo Caresa Marín Rafael Castillo, Pedro Campos, Carlos Molina, Antonio Bustos, Manuel B. Luna, Petra Pez, Petra Arango, Manuel Panamuelo, etc; recordar a todos estos hombres de parte severo, de andar acomasado y de conversación doctoral, de espíritu organizador, de sentimientos altruistas, justicieros, valientes buenos padres y mejores amigos; cuando no habían médicos más que

los batucallos Antonio Bustos y Jesús Espinoza, soñamos en aquella población casi solitaria silenciosa hasta lo apasible y arrullada por el mar y el estero única música que no perturbaba el sueño ni enfermaba los espíritus; oscura, donde apenas se distinguían unas lucernas tenues de faroles a cada cincuenta metros en un redio que no alcanzaba ni a la calle de la playa convertida hoy por las verdaderas. Entonces no habían ballenas, prostitución, casinos de lujo, no había colegio, no había tanta política enfermiza; pero sí había más espíritu de justicia y aquellos hombres dominaban la noche y cuando el sol alumbra ya estaban sobre su labor. Y después de este comentario im-

prescindible vamos al cuento que es una historia sublime de la caminata de la Meseta Central a la Perla del Pacífico:

A las luces postreras del sol luces de tarde muriente, puras crepusculares, por la anchura carretera corre comiéndose los kilómetros, el automóvil que nos lleva camino del puerto.

¡Camino del puerto! ¿Desde cuando, cada verano, hacen los costarricenses este camino? Hace tres horas salimos de San José; ya se ven en el mar viloso paisaje de esta zona, predominar las palmeras cuyos penachos bambolean las brisas de la tarde. Y pensamos que hace ochenta años nuestros abuelos, para venir del interior y llegar al sitio en que vamos

habían menester tres días al lento paso de las yuntas carreteras Ocho días para ir y venir entre la capital y el puerto ocho días de camino, cuatro bajando hacia la costa, cuatro subiendo hacia el altiplano. Hoy, en automóvil, ocho horas son suficientes para la ida y la vuelta; una hora sobra para hacer el mismo recorrido en avión.

¡Camino del puerto! Evocamos los tiempos de los abuelos y la vida de aquella vieja patria que no es sino un melancólico recuerdo a estas horas y que en los relatos que de chiquillos oíamos a los mayores era como el trasunto de una bucólica Arcadia. A llevar el café hasta la playa en que lo

Pasa a la página 2

EL HOMBRE Y SU PARAGUAS

Al Profesor don Everardo Chaves y su inseparable compañero invernal.

Densos nubarrones, como trajeados un algo que invisible danza en la celeste inmensidad, se arremolinan de continuo, se extienden sobre el trozo de cielo zigzagueantes destellos, por entre ellos cruzando, parece van descubriendo joyas que ocultas lleva. Una leve brisa—de las lluvias precursora—azota los rostros, las heladas mejillas, los labios amoratados—del frío por el rigor—de las gentes que transitan por la concurrida calle.

Mirando de vez en cuando, al cielo que otras veces vestido de azul mostrábase, los transeúntes avanzan presurosos, por ver si antes del aguacero a su morada llegan. A su lado el silueteado paraguas, arrolla-

das las enaguas invertidas lleva, y aunque fama tiene de reposada calma, y de ser capaz de pasarse todo el verano sin protesta alguna, también es cierto que la brisa húmeda, todo lo que huele a lluvia, lo hacen salir al combate. Y como el rifle no hace sin soldado la guerra, sin la ayuda del mortal él no despliega su ardor, pero lo comunica a su acompañante, en cuanto con cantar triunfante las primeras gotas caen.

Y siguiendo la observación, paraguas y hombre caminan, avanzando éste presuroso y en salto largo siguiéndole el nopierni paraguas.

Las nubes, como exquivando un golpe que les vendrá; se

esconden entre ellas mismas y por eso su movimiento.

Allá en el confín lejano parece que ruge un trueno, y su bronco rugir transporta *Bóreas*; y un rugir tras otro, y de pronto, horrióno estallido por los aires cruza: es *Vulcano* que azuza a *Marte* enfebrecido el dardo una nube hiera, y de ella brota transparente líquido

Pasa a la pág. 4

Los "patillos"

Apuntes históricos.

Después de que por el lado del Pacífico ocurrió el alzamiento organizado por don Rogelio Fernández Güell contra el gobierno de los Tinoco, y que de la frontera de Nicaragua se tenían noticias de la invasión armada que fraguaban los costarricenses exiliados fuera de su patria, los Tinoco para hacerles frente, recurrieron al reclutamiento de la infinidad de campe-

sinos que bajo el mando de expertos militares, después de una breve instrucción en el manejo del rifle, eran enviados al Guanacaste, lugar que había de ser el teatro de los acontecimientos.

A esos campesinos, por gentes de espíritu chistoso, que nunca faltan aquí cuando el caso se presenta para aderezarlos

Pasa a la pág. 3

EL HERALDO

Director: F. L. ENRIQUEZ

Teléfono 36

Apartado 7

Año XXII Puntarenas, Jueves 19 de Enero de 1948 Núm. 3554

MUY FELICES PASCUAS

Y UN

PROSPERO Y FELIZ AÑO NUEVO

Desea a sus Estimables Clientes

"Hotel y Balneario ARENAS"



Sigfried Olsen Shipping Co.

SAN FRANCISCO, CAL.

Importación - Transportes Marítimos - Exportación

Cemento



SOLSHIP

Desea a sus amigos y favorecedores

Muy felices Pascuas y un Próspero Año Nuevo

SUCURSAL COSTA RICA

Teléfono 4433

SAN JOSE, C. R.

Apartado 583

J. J. ULLOA Z. - Gerente

El camino hacia Puntarenas

Viene de la pág. 1

cargaban los veleros ingleses y a traer la mercadería que esos mismos bajeles acarresaban desde Europa iban las filas de carretas que llenaban la vida de alegría el viejo camino del puerto. Sol, calor, polvo y el golpe de los ejes en las bocinas bien untadas al paso soñando el llanto de los bueyes. Había carretas mas cantoras cuyas voces desparramadas por el viento desde la cumbre del Aguacate, se escuchaban allá en los bajos. El buey, la carreta y el perro eran los animales compañeros en estas expediciones. El caballo era de los ricachos que iban a prisa, los que se pariposeaban en torno de las

familias que iban a pasar días junto al mar, receta suprema contra los reumatismos de los setentones que se enterraban en la arena hasta la cintura.

¡Camino del puerto! Evocación de los sesteos en que se juntaban cientos de carretas, cientos de familias, para el yantar sabroso bajo los árboles gigantes, para las siestas de los mediodías, para descanso y comida de la bueyada. Era el abrir los cofrecitos del sabroso totoposte, el ensender el fuego entre los negros tinamates hogareños, el calentarse agua para chorrear el café. El trago de buen guaro de caña, de mis tela para las mujeres, porque aquí en este clima, nada hacía el licor, se sudaba. Ese era el

pretexto. Y aquellas comilonas en los sesteos y el y el guacal del tabaco y el cigarro de iztepeque y la charla alegre, las carcajadas francas, los sonoros gritos contestados por otros gritos iguales a kilómetros de distancia. Y las tardes de oro y las mañanas de perla, las noches de luna y los medio días de sol.

No había de faltar, y no faltaba, camino del puerto, la guitarra, y el santo que venía con ella. Y el nacer de las ilusiones amorosas en el alma de los jóvenes, y hasta don Juan, con quistador y galante, reverdecía sus hazafías camino del puerto.

En todo un pasado que fue presente un día, y que ahora

octogenarias viejecitas, que aún van a la playa en carro de ferrocarril o en automovill, recuerdan, para contarles a los nietos boquiabiertos como fantásticas historias, como un cuento en que no hay gigantes ni princesas, pero sí el discutir de una existencia grata, de una edad feliz en que todos los hombres de un pueblo sencillo y modesto se trataban de «hermanos», las mujeres de «hermanas», que el pueblo abreviaba en «mano» Juan y en «mana» María, y en que, en vez de firma en documento con testigos, entregaban un pelo de la barba que, como la del Cid, nadie non mesó.

Camino del puerto que ahora hacemos por la carretera

abierta entre lomas, tajada en la montaña, orillada de precipicios, y desde cuyas eminencias se ven estos gratos paisajes patrios, esta paz campesina iluminada cerca de la casa modesta por los bueyes que rumian descansando, por las vacas que muerden el cojollo verde de la caña y los terneros saltarines a los que asustan los sonoros alertas del gallo. Paisajes de montañas, de cañadas, de valles abiertos, de horizontes azules, de lejanas publicidades que albean en la distancia; tarjetas postales que se van sucediendo, con sus arboledas, con sus pastizales, que se presentan ante los ojos en cada curva de la carretera; acarreolas

Pasa a la pág 5

La Fábrica de Muebles DE VICTOR MANUEL OBANDO

La más completa en su género
Desea a su Estimable Clientela,
Amigos y especialmente a los
Accionistas de sus Clubs

Un Feliz y Próspero Año Nuevo

1947

:::

1948

LA PALMA

CANTINA - REFRESQUERIA y CAFETERIA
De JOAQUIN QUESADA e HIJOS

Saluda a sus estimables clientes y les desea un

Próspero y Venturoso Año Nuevo



LA FERRETERIA - DE - HECTOR ESQUIVEL

(LA MAS ANTIGUA DEL PUERTO)

Felicita a sus Clientes y Amigos en ocasión de
Pascuas y Año Nuevo

Tenería y Talabartería "MARTINEZ"

- DE -

Martínez y Cía.

Desea a su numerosa clientela y público en general

Un Feliz y Próspero Año Nuevo

Librería Central

CIRO GUERRA

Puntarenas

SE COMPLACE EN DESEAR A SUS ESTIMABLES
CLIENTES Y FAVORECEDORES

**Muy felices Pascuas
y Año Nuevo**

"Los Patillos"

Viene de la pág. 1

con la debida sal y pimienta, se les impuso el nombre de «patillos».

Eran hombres casi todos jóvenes, arrancados de la labranza de la tierra, ingenuos, sencillos, y exentos de la malicia y el recelo de muchos jóvenes de las ciudades.

El lugar llamado Los Ahogados, nombre este que se deriva del río que atraviesa esa zona guanacasteca, fué el primer sitio donde se situó el grueso de la tropa gobiernista en el primer momento de la expedición militar, llegando a constituir un ejército de ocho mil hombres.

La ambulancia de la Cruz

Roja Costarricense, por carencia de una carpa, durante las noches, se tenía que refugiar en unos cuartos detrás de los que ocupaban el Estado Mayor del Ejército, de la única casa del lugar.

Una noche, en horas muy avanzadas y extremadamente oscura, sobre esa misma casa pasó una ola de balas cuyo silbido ruidoso y estridente causó la alarma general.

De la puerta principal de la casa se lanzaron fuera, revólver en mano, varios oficiales, a la cabeza don Joaquín Tinoco y de don Guillermo Vargas Calvo.

Yo dando vuelta a la casa con tres o cuatro de mi ambulancia, los seguí.

El tiroto fué de súbito con testado por algún plquete tinoquista más cercano al lugar de los disparos y todo cesó.

Yo, que no dejé de reconocer la imprudencia cometida al salir de inmediato y de atrás de la misma oficialidad, pues que de haber continuado el ataque me habría expuesto sin gracia alguna a la muerte, pude ahí observar, sin embargo, que la fama que se atribuía a don Joaquín Tinoco de ser un hombre sumamente valiente, era en verdad, merecida.

Y lo que me dió la impresión de que con el costarricense se se puede librar con fe cualquier acción bélica, es el hecho que voy a relatar enseguida. Allí no tratábase de hom-

bres que por su propia reputación y por su orgullo militar, hasta por un capricho cualquiera, serían capaces de sacrificar su vida, sino de humildes labriegos, que de morir en la acción serían soldados oscuros y hasta quedarían ignorados, al igual de algunos soldados que perecieron en el Jobo, tanto de la parte revolucionaria como de la del gobierno.

El hecho es el siguiente:

La noche del 14 de junio de 1919, estábamos en Potrerillo con el Regimiento Nacional. En ese sitio, con frecuencia, en ese mismo mes se desenrollaban tremendas tempestades de compañías de rayerías incensantes.

En los bosques de ese lugar

los árboles más altos son los llamados de espabel, y allí, muchos se ven partidos y carbonizados por el rayo.

El mismo día que entramos en Potrerillo, bajo una lluvia torrencial, un estruendoso rayo carbonizó el caballo que montaba el coronel Santos. Un brioso caballo blanco que según se me refirió, había sido substraído de una hacienda de don Narciso Blanco.

La referida noche del 14 la rayería parecía salir de una ametralladora Mak sin. Yo observé que muchos rayos caían en dirección de un pequeño río a poca distancia de donde estábamos nosotros, y sabía que allí hallábase estacionado

Pasa a la pág. 6

Hotel Los Baños

Desea a sus clientes y amigos un

Feliz Año Nuevo

Pone a las órdenes de su distinguida clientela un nuevo servicio de cuartos amplios y ventilados

Atendido especialmente por su propietaria

TANI Y CHANITA

BOCA DE BARRANCA

Por este medio envían sus felicitaciones más sinceras a sus clientes y amigos con motivo del

AÑO NUEVO

No hay delicia comparable



*en frescura permanente,
garantía constante y sabrosa
al más fino Paladar,*



ES EL



*Protegido Siempre
por la Lata Dorada*

TESORO DEL MAR

agradece la constante colaboración de sus clientes y se complace en desearles

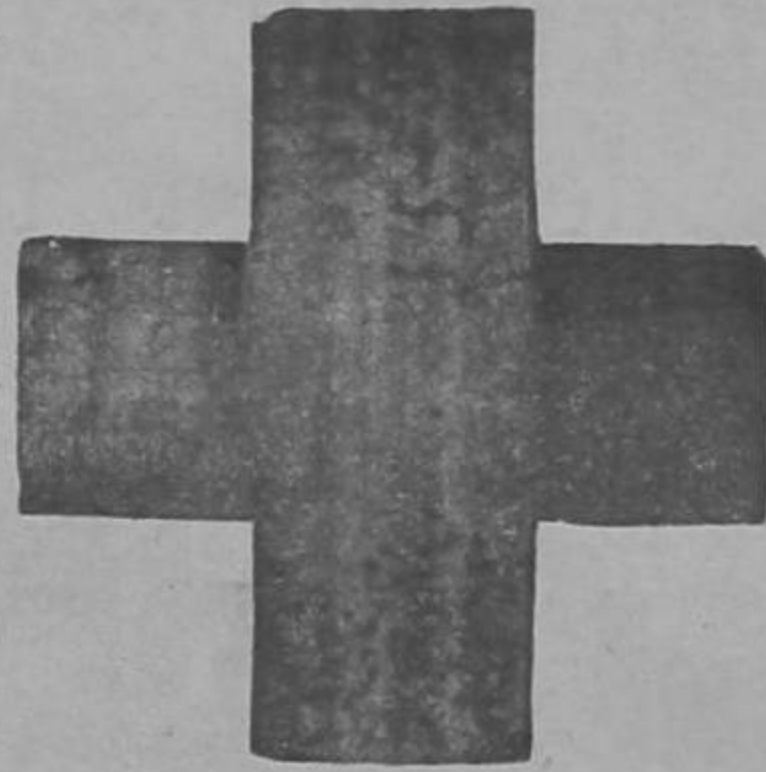
Muy Felices Pascuas

===== y =====



Próspero Año Nuevo

EL COMITE AUXILIAR DE LA CRUZ ROJA COSTARRICENSE DE PUNTARENAS



Con motivo de

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

dirige un afectuoso saludo a todos a todos los habitantes de la República, y muy especialmente a los de Puntarenas, a quienes les anuncia, que en todo el presente mes, les pondrá al servicio su Ambulancia propia, la que ha salido ya de los Estados Unidos

El camino hacia Puntarenas

Viene de la pág. 2

de suaves tonos que el crepúsculo va opacando en un ambiente sereno que pone dulzuras ingenuas de miel núa en las almas, ternuras de pastoriles relatos, una infinita paz de la hora angélica, en que el sol ha traspuesto las montañas de occidente y empiezan a encenderse luces en la vastedad de la tierra que se descubre desde los altos de las lomas. Es la paz de los campos, la paz de una estancia de Garcilazo de la Vega.

Camino del puerto, entre otros y campos labrados, cañaverales en corta, amarillentos

y rojizos sembrados de piña, arboledas apretadas, tacotales, surcos recién abiertos por el arado en una tierra olorosa que aquí y allá rematan barrancos o cortan las aguas frías de los ríos.

Camino del puerto, que es como una larga sonata de primavera entre copos de hojas verdes y magníficos ramilletes de flores azules, rojas, amarillas y blancas. Camino del puerto que el verano abre a los «cartagos» que vamos a la playa arenosa de Puntarenas como a un descanso grato y maravilloso, como en una peregrinación por tierras de encantamiento, de recuerdos, que ha

Viene de la pág. 1

que se vierte pródigo. Y el paraguas al sentir caer una gota a su protegido, su

ce a los corazones mejores y que lleva a los ojos, de asombro, desde los frescos valles del altiplano cercado de volcanes y cordilleras, hasta la extensión verde del mar, frente al golfo de maravilla sobre cuyas olas mansas se balancea una vela blanca. Camino del puerto que tantas veces han hecho, desde tantos años, tantos ticos.

Historiador porteño.

El Hombre y su Paraguas

belicoidad despliega, y con movimiento elegante, describiendo una elipse, a su acompañante protege. Y vengan gruesos goterones, que la distendida epidermis del paraguas no está hecha de absorvente material. Y si hay granizo, al chocar contra sus muslos que resaltan sus tendones acerados, rebotan como pelotas.

Paraguas y hombre caminante, no siempre muy contentos, pues a veces este último le reprocha no ser del todo competente, pues de medio cuerpo abajo todito se remoja. Pero con gravedad de para

guas e inclinándose hacia adelante—por donde viene el viento y la lluvia astuta quiere mojar—le responde que su misión es más llevada:—«No soy paraguas rastrero, y protejo tu cabeza, que es donde residen las importantes funciones de pensar y resolver los problemas de la vida. Porque no compras una plebeya capa, que a tu cuerpo se cifra enamorada? Yo nací para casarme pero con la sombrilla».

Por la ampulosa Avenida, paraguas y hombre caminante,

EDUARDO JUCASA

San José, Octubre de 1947.

HOTEL REX

SAN JOSE

El Hotel de los Puntarenenses

Atendido personalmente por sus propietarios CARLOS ALFARO y Señora

Desea a sus apreciables clientes y amigos

Muy Feliz y Próspero Año Nuevo

EL TROCADERO

Restaurant y Cantina

— DE —

Mario González

En su nuevo y elegante local, sito 50 varas al Norte del Muelle Grande, desea a sus estimables clientes y amigos un

FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO

Puntarenas, Enero 1948

LA
COMPAÑÍA BANANERA DE COSTA RICA

OFICINA DE PUNTARENAS, C. R.

Se complace en desear a todos sus Amigos
 y al Comercio en General



MUY ALEGRES PASCUAS

y un

Venturoso **AÑO NUEVO**



EL ALMACEN

ROBERT

la casa establecida en San José desde 1888 despacha por correo en las 24 horas de haber recibido el pedido.

Pida por correo las muestras y precios que necesite y haga sus pedidos enviando el dinero certificado. Recibirá su paquete a vuelta de correo y quedará satisfecho.

Dirija sus cartas al Almacén ROBERT, San José.

Por telégrafo solamente: ROBERT, San José.

“El hábito no hace al monje”

Una vez un pájaro deseando vivir entre los pavos reales, amarró a su cola unas plumas de aquellos, que encontró en el suelo. Cuando se acercó así disfrazado, fué inmediatamente descubierto y perseguido a picotazos. En vista de su fracaso, regresó a donde estaban los otros pájaros los cuales molestos por su conducta exclamaron: “EL HABITO NO HACE AL MONJE”

Usted no puede ignorar la verdadera naturaleza de un whisky si lo somete a la simple prueba del agua, porque el agua resalta la calidad del whisky, haciendo sobresalir el verdadero carácter de su sabor, aroma y buqué.

HAGA ESTA PRUEBA DEL AGUA

1. A una o dos onzas de Seagram's V. O., agréguele agua potable o soda, poniéndole hielo si a í lo prefiere. Después, aspire su delicioso y exquisito buqué.
2. Saboré-lo lentamente; goce el sabor distintivamente diferente, la rara delicadeza y la liviana y suave consistencia del whisky canadiense Seagram's V. O. con agua. E' entonces, usted sabrá que el Seagram's V. O. es uno de los whi-kys más finos del mundo, el más suave y el de sabor más delicado que usted jamás haya gozado.

Seagram's V. O.

WHISKY CANADIENSE

Es más suave. Es mejor para usted

DISTRIBUIDORES:

GRACE & CO. CENTRAL AMERICA
 SUCURSAL COSTA RICA

Quienes se complace en desear a sus clientes y público en general

UN FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO

1947

1948

PACIFIC LUMBER COMPANY

COMPAÑIA COMERCIAL DEL PACIFICO

San José

Puntarenas

Se complacen en manifestar a sus clientes y público en general, su agradecimiento, por la cooperación en el año que termina, deseándoles un



PROSPERO AÑO NUEVO

Hernán Struck
Sub-Gerente

Mariano Struck
Gerente

Croniquillas

EL SABANERO

Fiestas populares guanacas tecas. Si el cacicual, persistente y cegador. Morenas de andar elmbreante, picarescas en el decir y escurrídzas en el amor. «Chinamos» aquí, «ladroneras» por todas partes, y como toldo espectacular del panorama, las cantinas atiborradas de gente, los mostradores titilantes de copas rebozantes de licor, y afuera, rumiando su desdicha, los caballos pelean con las moscas a patadas y cabezasos.

Luego, el ruedo de los toros. El sabanero es el rey de la plaza. Su caballo, inquieto y prevenido, raya la arena al toque de la espuela y se para en seco al tirón violento de la rienda

o al brusco jalón de la soga. Sabe dar un pechazo en el anca del toro remiso o escarbar el suelo con la concha de sus cascos delanteros.

El sabanero, por serlo, se siente capaz de montar o lidiar un toro, y si no sale afroso en la prueba, su prestigio no sufre mengua, porque el valor está antes que la habilidad.

Al declinar la lidia, recorre el poblado abriéndose paso con el timbre de un güitpía alargado con un uyuyuy... Es la hora del trago y del amor. Efectivo lo primero, platónico lo segundo, pero sabe perfectamente que las mujeres observan sus fintas y oyen con agrado

do sus dicharachos: «No vengo a ver, si no a que me vean.» «Yo soy quien soy y no me parezco a nadie». «Aquí está el tronco donde se rasca el tigre».

Los más simples, los que ignoran a Aquiles, admiran por vez primera la arrogancia de los centauros.

Y así, al finalizar los bacanales, caballo y jinete, ambos casi desfallecidos, van cabeceando por la terronera del camino, en busca de la quietud de su bohío.

Pasada la juerga, vuelve a la vida ordinaria; aquí está junto a los corrales olorosos a boñiga, con el horquetón que sirve de corredera a la soga y de

tope a la cornamenta salvaje, y a lo lejos, como un alcate, se extiende la sabana uraña con un fondo de montañas azules como el cielo.

A las cuatro de la mañana el jamelgo tiene sobre sus lomos la silla de cuero crudo, liviana como un paste, ruidosa como un cascabel y sin más esmero que el lezo amarrado al «jinetillo» y el pote de ácido carbólico en las correas del costado.

El sabanero se desayuna con café caliente y frijoles con tortas de maíz, y luego, en demanda de elasticidad en sus músculos, monta, coloca los pulgares de los pies en los mal

trechos estriados, y paso a paso, con desgano de la jornada, entra a los pastizales cuajados de rocío.

La suave luz de la mañana recorta la silueta desgarbada de la cabalgadura que en monótono sube y baja, parece que rebota en un campo relleno de caucho. El panorama es común: aquí vacas lecheras de hubres flácidos y piel sin lustre; caballos de remonta que entumecidos por el rocío, triscan, estornudan y fustigan con el muñón del rabo, la nube fastidiosa de mosquitos.

Hatos de toretillos presumidos esperan la hora de su inicio

Pasa a la pág. 9

La Muebleria y Funeraria

De ARISTIDES VALERIO

LOS MEJORES MARCOS Y PORTA RETRATOS

Desea a sus clientes y favorecedores

May Feliz y Próspero Año Nuevo

75 varas al Sur del Teatro Puntarenas

TIENDA Y ZAPATERIA

La Oriental

De M. H. MONDOL - Frente al MERCADO

Desea a sus estimables clientes y amigos

Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo

El Banco Anglo Costarricense

Saluda muy atentamente a sus distinguidos
clientes y amigos, y se complace
en desearles

Muy Feliz Año Nuevo

San José, Costa Rica

1947

1948



Los "Patillos"

Viene de la pág. 3

un retén militar.

Me presenté al coronel Santos y le dije que me permitiera ir a ese lugar, y que de notar yo algún peligro para esa gente, me diera facultad para retirarlos de allí, toda vez que con ese temporal, no había posibilidad de ataque ninguno.

El coronel Santos me dijo que fuera y que dispusiera según me pareciera mejor, dado el grave peligro en que en realidad estaba esa gente.

Con dos o tres de los míos encendimos unas linternas y nos fuimos a ese lugar.

El retén se componía de unos doce hombres y casi to-

dos estaban tendidos en el suelo bajo el terrible aguacero.

Cuando les manifesté que tenía yo facultad del coronel Santos para permitirles que se vinieran con nosotros mientras pasaba la tempestad y amaneciera, el jefe de ellos me contestó: "según se nos ha dicho, los nicas (1), para entrar aquí, tienen que atravesar este pedazo del río. Nosotros queremos ser los primeros en verlos con ellos. Muchas gracias señor, pero nosotros no nos movemos de aquí..."

A. ARIE.

(1) A la mayor parte de esos "patillos", se les habla hecho creer que la invasión se compo-

Unos seis chiquillos de los menos fogosos, de cuarto grado de la escuela de la ciudad de San Ramón. De la escuela que ya no existe. Ibamos de paseo al distrito de San Rafael, caminando alegres a pleno sol, entre el polvo del camino y su biendo paredones. Llegamos a la hacienda de don Francisco Orlich Ziz, donde nos detuvimos mirando a través de los cedazos, una bonita cría de venados y observamos a los más pequeños, que con cualquier

nía de gente nicaragüense, intencionada en poner a Costa Rica bajo la férula de la opresión y del saqueo.

El Venado de los Orlich

pequeño ruido que provocáramos, hacían gala de sus enormes y graciosos saltos, delineando la esbeltez de sus carreras.

Se me ocurrió abrir la puerta del corral y entré a darle una fruta, al padrote de la cría un venado con sus enormes cuernos, color de tierra oscura. El venado me hizo un pequeño movimiento de cabeza y por temor a una embestida, salté ligero del encierro y a poca distancia, un árbol nos ofrecía sus sabrosas guabas. Subimos a sus ramas y cuando empesábamos a comer su sabrosa fruta blanca, observamos que el macho veterano de la cría, se había salido del corral, instin-

tivamente, todos desearon de poner pies en polvorosa, nos deslissamos rápidamente por las ramas. Yo fui el primero en tocar tierra y casi de improviso me emblistó furioso el animal tirándome al suelo y se alejó después. Regresé a mi casa con algún y una pequeña herida en el estómago.

Quien creyera que este era drápado, que le hoye vez en los montes siempre al hombre, casi me transforma en un párvulo difunto.

Rafael Lino Paniagua

Anuncie en El Heraldo

El Gran Hotel de Vereno

Desea a sus clientes
y amigos, que el
Nuevo Año

les culmine de felicidades
Teléfonos 163 - 161



Panadería y Repostería "ORIENTE"

- DE -

CHEN APUY Y CO.

en ocasión de

Navidad y Año Nuevo

Envía a su estimable clientela, un
afectuoso saludo, y como siempre,
A SUS ORDENES

JACOBO SANCHEZ SUCS. Y CO.

Gerente: MANUEL SANCHEZ CHEN

Envían por este medio a su
escogida clientela y amigos,
un afectuoso saludo de

Año Nuevo**EL SABANERO***Viene de la pág. 7*

ción en los espasmos que les
depara natura, sin la menor
sospecha de que lo que llega
es la cuchilla que truca sus
arrestos y el hierro candente
que levantará ampolla en don
de la madre peinó el pelaje
con las caricias de su lengua.

Manadas de vaquillas de
piel reluciente, ijares carnosos
y hubres en plena floración,
claman con baladas expresivas
la satisfacción de la promesa
que ven realizarse al otro lado
de las alambradas.

Luego surge el vasto campo
de la novillada. Allí no hay
trillos, ni los penachos de hu
mo que suelen guiar a los ex
traviados.

Hasta donde la vista alcanza

se aprecia el abigarrado mosai
co de la ganadería, movido,
pintoresco, desperdigado en la
lozanía de los pastizales.

Un toro brama con repercu
siones de ecos lejanos y otro
responde en desafío salvaje, ir
guiendo con altanería la corna
menta empenachada con tierra
y verde hojarasca.

Pan no merodea en la llanu
ra del pastoreo.

La faena tiene matices dis
tintos: curar lacras, despuntar
cuernos o separar el ganado ce
bado. Las reses se someten al
arreo en manada, pero cuando
se procura la reunión, más de
una otea el peligro de la srga,
y entonces blandiendo el rabo
a modo de estandarte, pone a
prueba su vigor y en carrera

*Pasa a la pág. 10***El Casino de la Playa****CANTINA Y REFRESQUERIA**

Con su Nuevo Propietario, GUILLERMO CALDERON CUADRA

ex-proprietario del Salón París de Cartago desea a sus
amistades y favorecedores

Muy Felices Pascuas y un Próspero Año Nuevo

Ofrece al público portefío E peciales HELADOS para toda Fiesta,
elaborados en sus nuevas y modernas maquinarias.

PUNTARENAS, Enero de 1948

EL VICTORY CLUB**El Salón de Moda**

y su nuevo propietario

Miguel Chango e Hijos

Desean expresar por este medio a sus favorecedores, sus más
afectuosas felicitaciones con motivo del

AÑO NUEVO**EL BANCO DE COSTA RICA**

Se complace en desear a su numerosa
Clientela de Puntarenas

Muy Felices Pascuas**y Año Nuevo**

Maderera Puntarenense, S. A.

ASERRADERO ELECTRICO

Apartado 49

Teléfono 57

Puntarenas

Manuel Lizano M. - Leonidas Poveda E. - Guillermo Lizano M.

Sucesores de Poveda & Lizano

PARA NUESTROS CLIENTES Y AMIGOS, DESEAMOS

Muy Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo

EL SABANERO

Viene de la pág. 9

Espectacular escoje lo más esquivo del monte. El sabanero acepta el reto inmediatamente. En su código priva ese mandato indeclinable. Ya no es punto de vanidad como lo fué ante la muchedumbre de las plazas, si no, cuestión de honor. El caballo, en inteligencia de lo que también es su deber, no espera el estímulo de la espuela ni el mandato de la rienda. En cuanto ve que la res escapa tiende el hisopo de su mufión, hace de las orejas visera, y con velocidad pasmante persigue al desertor fugaz. Todo ser viviente en el radio de esta cacería fulminante, vadea con prudencia y temor la ruta marcada por una especie de huracán

que horada la entraña de la maleza. La res ha enloquecido; en su carrera veloz acomete sin vacilación la maraña de los juncos; abre con el inflamado pecho los cañaverales de alto fuste y peligrosos garfios, salta barrancos, cruza pantanos viscosos y se escabulle por entre los tacotales inmisericordes.

Todo lo salva también el caballo. Su cuerpo suda también en abundancia; la albarda casabelea al frote brutal de troncos y espineros, y los lijes han tomado la apariencia de un fuelle de herrería.

La bestia corre y salta como un lebrél sin cuidarse del finete, pues sabe que éste guardará equilibrio rozando la cara con las crines, o medio colgado en imitación de la habilidad arau-

cana, hasta que logre aplicar el sogazo domador.

El drama es el más emocionante de los montes. Correr a horcajadas en un caballo que va con la brida suelta, es, o ignorancia del evento, o posesión completa de los principios de la equitación rural.

Lo primero es lo primero, con todas las consecuencias de la ignorancia, lo segundo es siempre un albur. Una falla del caballo puede determinar un requileta in pace. Desde que el sabanero corta el viento con el mechón de sus cabellos de rusticidad primitiva, flota delante de su cuello, como vaporosa búfanda, la sutil y traidora sceanza de la gaudaña.

La res fatigada está general-

mente de mal humor. El hombre que la ha perseguido ha perdido también el control de sus atribuciones normales. Se entabla entonces una lucha entre el acurso animal, que no comprendemos, y el del hombre, avasallador, que fácilmente admitimos. La res que siente el lazo sobre la sensibilidad de su libertad, trata de librarse de él con la bravura de su especie; espumoso el hocico, colgante la lengua y tensos los músculos, remueve la tierra y desgaja cuanto yerbajo estorba sus movimientos de liberación.

El sabanero la imita, pero llevándole la ventaja del lenguaje, reniega de todo el santo ral, maldice y llama por último en aynda, a todos los demonios. Es difícil que en las más

bajas capas de la marinería, haya quien supere al sabanero en este relajo de conciencia.

Ellos mismos lo explican cuando su espíritu ha recobrado la calma. «Para hablar con Dios, que siempre es nuestro Dios, necesitamos recogimiento en el alma, pero cuando un novillo se "encharrala" y pega fuego en nuestra sangre bajo el martirio del sol, o bajo el cruel azote del agua, Dios no podría oír nuestros clamores, entonces invocamos al diablo y logramos salir del atolladero.»

El sabanero es un tipo jovial alegre y voluntarioso. La luz de la luna lo inspira y lo llama al amor. Canta, balla, se emborracha y si es preciso, pelea.

Pasa a la pág. 13

La Panadería y Tostelería

- de -

JUAN R. WONG Sucs.

Desea a su Numerosa Clientela

Muy Feliz Año Nuevo

Pan de Superior Calidad

LA ZAPATERIA - TALABARTERIA Y TENERIA

La Venecia

- DE -

NATAL MASTROENI

Desea a sus estimables clientes y favorecedores

Un Venturoso y Feliz Año Nuevo

HUMBERTO ALVAREZ, Suc.

San José

Limón

Puntarenas

Desea a todos los clientes, amigos y favorecedores

Muy Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo

1947

1948



FELIPE J. ALVARADO & CO.

SUCS., S. A.

Casa Fundada en 1895

Agentes de Aduana y Vapores

con motivo de Año Nuevo
desea a todos sus clientes

UN FELIZ Y PROSPERO AÑO

1948

